

## Presentación

*Cuando en 1996 editamos nuestra primera Circe pretendíamos una interacción dialógica con nuestros colegas y con todo aquel interesado en la profusa tradición de la cultura clásica.*

*Los objetivos eran: difundir, con la permanencia de lo escrito, las conclusiones de los proyectos de nuestro Instituto, ofrecer un espacio abierto a expresiones de otros centros de investigación y no ceñir el área de análisis a la literatura, sino incorporar el cine, la música y las artes plásticas.*

*Un tercer número empieza a demostrarnos que la continuidad es posible, que hay una expectativa positiva que nos alienta frente a las dificultades y sobre todo, que es necesario un ámbito más de expresión para los estudios clásicos.*

*El diálogo se produjo, los primeros objetivos se cumplieron; este número es un modo de agradecer los comentarios, las críticas y los aportes que dibujaron el cauce por donde nuestra publicación debe seguir.*